

¿CÓMO HACER LA CATEQUESIS?

TEMA III. SESIÓN 2ª

NUESTRA EXPERIENCIA

A veces, cuando nos quedamos a solas nos preguntamos: ¿por qué no funciona este de la catequesis?

- *¿Cuáles son las principales dificultades que encuentras a la hora de verte con el grupo para impartir una sesión de catequesis?*
- *Las principales dificultades que encuentras, ¿de quién son? Tuyas... del grupo....*

PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL

En ocasiones el aburrimiento y la falta de interés de los muchachos es debido al inadecuado método pedagógico que usamos en la catequesis.

Aunque hemos avanzado en la renovación pedagógica, aún nos queda bastante camino por recorrer. Bien es verdad que los niños y jóvenes viven envueltos en una sociedad de consumo cargada de reclamos fáciles y a la vez engañosos, pero no es menos cierto que somos malos comunicadores y con pocos recursos para entrar en relación con el hombre de hoy.

Deberíamos preguntarnos ¿por qué el mensaje cristiano, que es buena noticia, resulta para muchos aburrido y de poco interés?

Esta reflexión que hacemos en voz alta, no es para desanimarnos itodo lo contrario!, para exigirnos, cada día, un mayor espíritu de entrega en aprender y saber hacer la catequesis.

La catequesis en la historia

A través de la historia la Iglesia ha venido realizando la catequesis con distintos estilos y opciones pedagógicas. Ello es debido a los distintos

modo de concebir en cada momento al hombre, la sociedad y la misma Iglesia.

Analizando lo ocurrido los últimos tiempos podemos afirmar que se han sucedido dos modelos de catequesis: el llamado **magisterial o doctrinal** y el de la catequesis **antropológica y de la experiencia**

LACATEQUESIS MAGISTERIAL O DOCTRINAL

Este modelo de la historia la Iglesia ha venido realizando la catequesis con distintos estilos y opciones pedagógicas. Ello es debido a los distintos modos de concebir en cada momento al hombre, la sociedad y la misma Iglesia.

Analizando lo ocurrido los últimos tiempos podemos afirmar que se han sucedido dos modelos de catequesis: el llamado *magisterial o doctrinal* y el de la catequesis *antropológica* y de la *experiencia*.

LA CATEQUESIS ANTROPOLÓGICA Y DE LA EXPERIENCIA

Se pretende como objetivo ayudar a los catecúmenos para que vayan descubriendo y se animen a vivir en cristiano, para ello es imprescindible conocer a Jesús y su mensaje.

Los contenidos son: la vida y la experiencia del catecúmeno, el mensaje cristiano y el compromiso de vivir lo que se descubre.

El método ha de ser: activo, inductivo, grupal, creativo y usando los nuevos lenguajes de expresión corporal y simbólica.

La Iglesia ha optado

La Iglesia actualmente ha optado por este último modelo de catequesis, antropológico y de la experiencia. Todo lo que digamos aquí se referirá siempre a este modelo.

Optar por este segundo modelo ha supuesto una profunda renovación de la catequesis. Quizá resultaba mucho más fácil llevar a cabo una catequesis que de hecho era una auténtica clase de religión. El Catequisita podía cumplir fácilmente su misión y evaluar el aprovechamiento de los catecúmenos. En la catequesis antropológica todo queda más en la penumbra y la incertidumbre, ya que el

sentimiento, las convicciones y los compromisos de los catecúmenos no son evaluables.

Más de una vez, sentirás la tentación de preguntarte, ¿Cómo voy a ser capaz de realizar una catequesis de ese estilo partiendo de los medios y personas con que contamos? Antes de entrar directamente en el tema conviene recordar algunas cosas para no crear expectativas falsas:

- No hay recetas o trucos que, puestos en práctica, nos den unos resultados sorprendentes. No . Se trata de un talante, un estilo, un modo de saber ser y estar en el grupo y con el grupo. Hay un itinerario a seguir, unos pasos que dar, un camino a recorrer, pero el éxito depende más de tu actitud que de unos métodos y, en definitiva de la gracia de Dios.
- Ser catequista hoy es mucho más que ser un profesor. No vas a la catequesis a dar una lección, que primero aprendes y luego repites para que los demás la “empollen”. No., tú no eres un papagayo que repite. Eres un cristiano que conoce a Jesús, tratas de seguirle y cuentas a los demás tu experiencia, es decir, ayudas a que el grupo descubra y conozca a Jesús y lo siga.
- La catequesis se pone en marcha en un grupo. El catequista es el que anima al grupo en su recorrido, camina con ellos y sabe a dónde van. Por eso, es necesario que sepas cómo es el grupo, cuál es el camino que debes seguir para que no se pierdan en la ruta. El camino es muy sencillo: partir de la vida (existencia⁹ del grupo para encontrarse con la Palabra de Dios y volver de nuevo renovado a la vida.
- Finalmente, te recomiendo paciencia. Una teoría la podemos entender y asimilar más o menos rápidamente, la práctica es tarea más lenta. La soltura es fruto del entrenamiento y la práctica. Descubrirás cómo se realiza la catequesis, haciéndola. Aunque hay una teoría que es necesario conocer, aprender a ser catequista se aprende siéndolo. Por mucho que nos expliquen cómo se anda en bicicleta, no lograremos andar hasta que montemos en ella e incluso llevemos algún que otro revolcón.

El acto catequético

Entendemos por acto catequético una sesión de catequesis. Es decir, cuando te reúnes con tu grupo para “dar una catequesis”

El grupo

La necesidad de que la catequesis se realice en pequeños grupos es una de las obligaciones que nos recuerda la Iglesia, así aparece urgido en los documentos oficiales relativos a la catequesis. El catequista se debe poner al servicio del grupo y ser fiel a la dinámica grupal. No disponemos de espacio y tiempo para reflexionar ampliamente sobre este aspecto tan importante, pero recordemos lo más elemental.

Para que el grupo pueda evolucionar con normalidad es necesario contar con un mínimo de infraestructura. Debe ser un lugar adecuado: una pequeña habitación, con una mesa y unas sillas cómodas, con luz y calefacción, etc.

Aunque no es lo esencial, si el lugar de reunión del grupo es incómodo, no facilita la intimidad, tanto el catequista como los catecúmenos estarán tensos y con ganas de terminar cuanto primero mejor. Si están todos en un salón rodeados de un murmullo ensordecedor o en los bancos de la iglesia ateridos de frío y en penumbra, es prácticamente imposible realizar la catequesis.

El catequista es más que un simple animador y comunicador de grupos. Es un "testigo" adulto de la fe. Es como un intermediario entre Dios y los componentes, entre la Iglesia y cada catequizando. El mismo tiene que tener una fuerte experiencia de vivir y trabajar en grupo.

De ahí la necesidad de que los catequistas trabajemos en grupo. Un catequista no puede ser un "llanero solitario", que después, obra el milagro de animar un grupo y proponer la fe comunitaria.

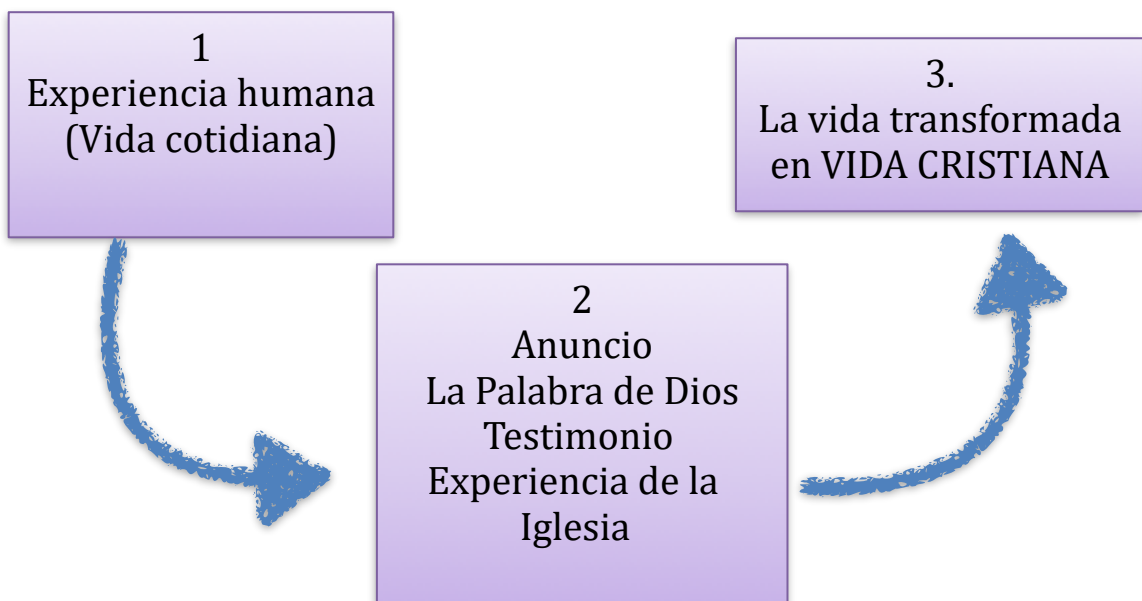
El compromiso básico del catequista ha de comenzar por asumir su tarea como tarea grupal. El grupo de catequistas de la comunidad o parroquia ha de ser el lugar de catequización propia y cauce fundamental para la formación del catequista. Esta formación se realiza a partir de:

- programar juntos la catequesis del curso. Revisar, a través del curso, el desarrollo de la programación. Evaluación de la tarea realizada. Y todo ello, para ir mejorando poco a poco.
- La comunidad de la propia experiencia de la fe. Que el grupo sirva para hacerse "autocatequesis". Se puede hacer a partir del tema de la catequesis que luego se desarrolla.
- La preparación de la catequesis, donde los más nuevos se benefician de la experiencia de los más experimentados, donde se provoca un enriquecimiento mutuo y todos son protagonistas, superando que el catequista se convierta en mero ejecutor.

La sesión de catequesis

Actualmente se han elaborado infinidad de guías pedagógicas para ayudar a los catequistas a realizar la catequesis. En todas ellas se sigue la propuesta de la catequesis antropológica y de la experiencia. Para nosotros reviste especial interés el material catequético editado para el uso de la catequesis en la diócesis. El itinerario o desarrollo que se sigue en una sesión de catequesis es el siguiente.

1. Se parte de la experiencia del grupo, es decir de lo que es su vida, lo que le acontece, las preguntas que nos hacemos, las incertidumbres, las expectativas y las frustraciones, nos preguntamos por el sentido que tienen las cosas, las luces y sombras, etc.
2. Una vez que le tomamos a lo que es nuestra vida, la experiencia humana, acudimos a la Palabra de Dios, al testimonio de otros cristianos que han vivido nuestra situación, a la experiencia sabia de la Iglesia que ha vivido situaciones parecidas, etc. Contrastamos nuestra manera de vivir, de ver las cosas, nuestra situación, etc. con la luz que nos viene de la Palabra de Dios, del testimonio de la Iglesia. Pensamos, reflexionamos, descubrimos un modo nuevo de ver, hacer y vivir. Se va realizando en nosotros un cambio...
3. Cambiamos el rumbo de nuestra vida a la luz de la Palabra de Dios. Nuestra experiencia, nuestra vida, comienza a ser la experiencia, la vida de un cristiano. Es el momento de agradecerles a Dios y formular el compromiso.



Para terminar un ejemplo práctico: en el Evangelio de Juan 21, 2.17 se encuentra el relato de un pasaje que recoge la catequesis que hace Jesús con un grupo de discípulos. En este relato, como en otros muchos, encontramos un ejemplo importante que nos ayuda a descubrir los elementos que intervienen en el desarrollo de una catequesis.

Experiencia humana

Jesús parte de la experiencia del grupo, lo que están viviendo. Comparte con ellos, la experiencia. Interpela, analiza, dialoga.

Estaban juntos Simón, Pedro, Tomás, Natanael el de Caná de Galilea, los hijos de Zebedeo y otros dos discípulos. Pedro les dijo: "me voy a pescar". Vamos contigo" - dijeron los otros -. Salieron juntos y subieron a la barca; pero aquella noche no lograron pescar nada.

Ya amanecía cuando se presentó Jesús a la orilla del lago, aunque los discípulos no le reconocieron. Jesús les dijo: "muchachos ¿habéis pescado algo?". Ellos contestaron: "No". Él les dijo: "echad la red al lado derecho de la barca y pescaréis". Así lo hicieron, y la red se llenó de tal cantidad de peces, que apenas podían moverla.

El catequista se acerca al grupo, conecta con su situación concreta, analiza se experiencia, la comparte, dialoga con el grupo...

Experiencia cristiana

El grupo se encuentra con el señor. Con la Palabra hecha carne. Reconocen la presencia del Señor en medio de su experiencia. El encuentro inicia la transformación de su experiencia (desánimo: "no pescamos nada /pesca milagrosa").

El discípulo a quien Jesús tanto quería dijo entonces a Pedro: "¡Es el Señor!". Al oír Simón Pedro que era el señor, se puso la túnica y se lanzó al agua. Los otros discípulos, como la distancia que los separaba de tierra era sólo de unos cien metros, llegaron a la orilla en la barca arrastrando la red llena de peces.

Cuando llegaron a tierra vieron un buen rescoldo de brasas, con un pescado sobre ellas y pan.

Jesús les dijo: "Traed ahora alguno de los peces que habéis pescado". Simón Pedro subió a la barca y sacó a tierra la red llena de peces, en total eran ciento cincuenta y tres peces grandes. Y, a pesar de ser tanto, no se rompió la red.

Jesús les dijo: "Acercaos y comed. A ninguno de los discípulos se le ocurrió preguntar: "¿Quién eres tú?" Porque sabían muy bien que era el señor.

En la catequesis el grupo confronta su experiencia con la visión cristiana de la vida (experiencia cristiana), a través de la Palabra de Dios que se nos manifiesta. Se inicia el cambio: vivimos la vida, la experiencia, de otra manera!

Expresión de la vida nueva transformada

El encuentro y descubrimiento de Jesús se celebra y arrastra a Pedro al compromiso. La vida personal y del grupo queda marcada y cambiada por el centro con Jesús.

Jesús, por su parte, se acercó, tomó el pan en sus manos y se lo repartió; lo mismo hizo con los peces.

Esta fue la tercera vez que Jesús se apareció a sus discípulos después de haber resucitado.

Terminada la comida, Jesús preguntó a Pedro: "Simón, hijo de Juan ¿Me amas más que estos?". Pedro le contestó: "sí, Señor, tusabas que te amo..."

En la catequesis, al descubrir a Jesús actuando en nuestra vida sentimos el gozo de su presencia y lo celebramos. La presencia de Jesús nos lleva al compromiso y aconsejar nuestra fe con obras y palabras.

Cuestionario para el trabajo del grupo

- ¿Qué modelo de catequesis practicáis en la parroquia? ¿Cuáles son las principales dificultades que tenéis para que vuestra satisfacción sea completa?
- ¿Formáis verdadero grupo de catequistas?